



2017ko Iraila
Septiembre 2017

Feminismo, ecología y decrecimiento. Nuevas lógicas y nuevos saberes para generar nuevos modelos de sociedad.

Contenidos

p.1 Tercer Sector Social. Madurez y pérdida de la inocencia.

p.2 Momento actual del sector. La paradoja de la madurez en un contexto cada vez más cambiante.

p.4 El papel del tercer sector en la institucionalización del cuarto pilar del bienestar.

p.5. Los diferentes motores y lógicas que alimentan el desarrollo de nuestra labor

p.6. Lógicas y saberes en el Tercer Sector Social frente al mito de la sociedad del crecimiento permanente.

p.8. Cambiando la mirada para cambiar las lógicas desde el aporte del feminismo, la ecología y el decrecimiento.

p.10. La propuesta concreta del taller.

p.10. Objetivos.

p.11. Algunas preguntas que nos hacemos.

p.13. Para profundizar

Tercer Sector Social. Madurez y pérdida de la inocencia.

En el Libro Blanco del Tercer Sector Social de Euskadi destacábamos como, aun habiendo diferentes periodos de constitución de las entidades “ha sido en los 90 y en la primera década del siglo XXI cuando han proliferado” de forma mayoritaria los inicios de las organizaciones que constituyen el Tercer Sector Social actual. Es por esto que, en estos últimos tiempos, estamos viendo proliferar un gran número de eventos rememorando estos inicios, de organizaciones que cumplen 20, 25, 30, 40 años¹. Con estas cifras y estos recorridos creemos que ya se puede hablar de un Tercer Sector Social y de unas organizaciones que están llegando, en muchas ocasiones, a su plena madurez. Esto es así sobre todo si hablamos de las organizaciones “tractoras” de los procesos de estructuración del sector que estamos viviendo en los últimos tiempos.

Como en todos los recorridos vitales, también en las organizaciones, el crecimiento implica diferentes procesos y momentos que es importante saber leer y acompañar. La madurez en muchas ocasiones puede implicar una confirmación del recorrido realizado, un momento del ciclo vital especialmente interesante para asentar el trabajo. Un tiempo de desempeño en el que poder desarrollar la misión de la propia organización desde la seguridad de un recorrido ya conocido y reconocido.

Sin embargo también puede ser un periodo en el que pueden emerger momentos de crisis y replanteamiento, ya sea desde las propias dinámicas internas, o desde la presión de unos contextos cambiantes que reclaman cambios de rumbo y transformaciones más adecuadas para con las nuevas realidades emergentes.

Tomando en consideración el sector en su conjunto, de algún modo

¹ Según datos del Libro blanco del Tercer sector Social de Euskadi la edad media de las entidades es de 20 años, siendo el 42% de las organizaciones mayor de 20 años y la mitad mayor de 18.

podemos decir que estamos en un tiempo de madurez y quizás esta madurez nos acerque a determinadas certezas de sabernos como organizaciones de alguna manera "asentadas" desde el bagaje del camino recorrido. Sin embargo en esta madurez también somos más capaces de ver la complejidad tanto de las realidades a las que nos enfrentamos y de los entornos en los que nos movemos, como de las propias dinámicas de las organizaciones.

Madurar también conlleva un proceso de cierta "pérdida de la inocencia" en el sentido de tener la experiencia de lidiar con procesos complejos y con situaciones que nos han permitido aprender, pero que también han conllevado esfuerzos, dolores y pérdidas. Los últimos años de crisis han sido una experiencia especialmente dura en este sentido.

Madurar a veces implica "perder la ilusión", la fuerza de los inicios, el caminar hacia horizontes claros y diáfanos, luces sin medianías. Del mismo modo perder la ilusión también puede significar ser capaz de ver más allá de los blancos y negros. Ser capaz de entrar en una comprensión más cercana a los grises de la realidad compleja que somos y con la que trabajamos. Dejar de ver "ilusiones" en el sentido mágico o ilusorio de la palabra.

A veces es importante ser capaces de darse cuenta que hemos perdido la ilusión, incluso la inocencia y que esta es la manera de afrontar una realidad en sus diferentes (y a veces contradictorias) facetas sin que por ello perdamos la motivación, el deseo de transformar y las ganas de seguir siendo agentes que aportan su pequeña o gran contribución al cambio social. Otras veces será importante conectarnos con esta ilusión y con esta inocencia original que fue capaz en algún momento de dotarnos de la suficiente fuerza de vida como para obligarnos a nacer como propuestas ciudadanas con deseo de aportar respuestas reales a necesidades concretas y alternativas concretas a un mundo injusto.

"Madurar a veces implica "perder la ilusión", la fuerza de los inicios, el caminar hacia horizontes claros y diáfanos, luces sin medianías. Del mismo modo perder la ilusión también puede significar ser capaz de ver más allá de los blancos y negros."

Momento actual del sector. La paradoja de la madurez en un contexto cada vez más cambiante.

Hace unos años, en el estudio [Historia del Tercer Sector de Acción Social](#) en Bizkaia cuando tratábamos de dibujar las etapas de este recorrido nos referíamos a la última etapa, en el presente de aquel entonces (año 2012), como la etapa de autoconciencia y estructuración. Esta mirada confirma la tesis de un sector que va siendo capaz de consolidar su aporte desde una autoconciencia de madurez.

Sin embargo, ya en ese entonces, se comenzaban a escuchar voces hablando, no sólo de una nueva etapa, sino de un cambio de época (coherente con un momento especialmente difícil) que apuntaba a una transformación de la sociedad en general. Poco tiempo después, en 2014 escribimos un [breve](#) en este sentido, recogiendo algunas de las cuestiones más relevantes en torno a esta idea.

En este escenario se muestra de nuevo esta realidad contradictoria.

De un lado, podemos afirmar que, como sector, hemos conseguido consolidar una labor cada vez más reconocida y aumentado en muchas ocasiones nuestra capacidad de incidencia.

La cooperación con las administraciones públicas (avanzando en su regulación a través de convenios y conciertos) en la provisión de servicios que las organizaciones veníamos desarrollando y cuya inclusión en carteras de responsabilidad pública siempre hemos defendido, el incremento en la profesionalización del sector (con la incorporación de herramientas de gestión cada vez más avanzadas, la ampliación de perfiles profesionales, la aprobación de diferentes convenios laborales que regulan la actividad de la intervención social,...) o el aumento del reconocimiento social (siendo cada vez más capaces de demostrar y mostrar nuestros resultados, mejorando nuestra capacidad de comunicación o siendo reconocidos legalmente a través de las leyes del Tercer Sector Social de España y de Euskadi), son algunos de los procesos más relevantes en este camino de crecimiento conjunto como sector.

De otro lado somos conscientes de que convivimos con una gran incertidumbre teniendo que sortear verdaderos momentos de dificultad y contextos especialmente complejos de gestionar.

Los propios contextos sociales y el aumento de la complejidad a la hora de gestionar los diferentes retos que dan sentido a nuestra labor (el empobrecimiento, la desigualdad, las dificultades de inclusión, el envejecimiento de nuestras sociedades occidentales...) están implicando un serio replanteamiento de los abordajes desde la cada vez mayor certeza de la necesidad de generar acciones conjuntas no ya únicamente con las instituciones públicas, si no con el resto de los agentes sociales (el sector privado lucrativo, las iniciativas ciudadanas, los espacios informales...)

La crisis económica que ha afectado a la práctica totalidad de las personas y familias para las que trabajamos y a la gran mayoría de las organizaciones, (aunque de diversas maneras) ha sido otro de estos escenarios. Procesos de regulación, despidos, cambios en las estructuras, conflictos, nos han situado en muchas ocasiones ante realidades especialmente complejas y en ocasiones, de mucho dolor para las personas, con implicaciones incluso para las propias culturas organizacionales.

También la progresiva mercantilización y la entrada de las lógicas del mercado en los contextos de la intervención social nos sitúan en unos escenarios de competencia cada vez más explícitos, obligándonos a gestionar nuestra labor desde unos parámetros en muchas ocasiones ajenos a las propias lógicas heredadas y generadas por el sector.

"la progresiva mercantilización y la entrada de las lógicas del mercado en los contextos de la intervención social nos sitúan en unos escenarios de competencia cada vez más explícitos."

Desde este punto podíamos visibilizar de algún modo una paradoja en la que quizás aún nos podemos estar encontrando. El crecimiento, los logros conseguidos, el reconocimiento social, la mejora en la capacidad de gestión,... convive con un entorno cada vez más cambiante y que nos exige ir adecuando nuestros proyectos y organizaciones a un ritmo a veces vertiginoso.

Por otro lado también es importante significar cómo, hoy día, las organizaciones (del TSS, las empresas, instituciones públicas...) viven ciclos cada vez más cortos. Este hecho refuerza la idea de que nos encontramos ante una realidad que progresivamente incrementa su aceleración. Un ejemplo de esta velocidad está en el dato de cómo, en la actualidad, de los nuevos emprendimientos, únicamente el 10% de las empresas que nacen llegan a cumplir más de diez años de vida, y no llega al 30% el número de empresas que siguen existiendo después de los primeros 5 años.² Velocidad de un contexto frente al que, como decíamos en el [video de historia](#), la mayoría del sector en general y sector en su conjunto declaramos nuestra identidad de permanencia con la frase: "estuvimos estamos y estaremos".

"es importante significar cómo, hoy día, las organizaciones (del TSS, las empresas, instituciones públicas...) viven ciclos cada vez más cortos. Este hecho refuerza la idea de que nos encontramos ante una realidad que progresivamente incrementa su aceleración."

El papel del tercer sector en la institucionalización del cuarto pilar del bienestar

En el año 2016 se aprobaron dos de las leyes más relevantes para el Tercer Sector Social en Euskadi en los últimos años. La ley del Tercer Sector Social de Euskadi y el decreto de Cartera de Prestaciones y Servicios del Sistema Vasco de Servicios Sociales son dos hitos especialmente significativos para el reconocimiento del sector como agente social y para situar la especial relevancia de su contribución en la construcción del sistema vasco de servicios sociales, de los sistemas y espacios de responsabilidad pública y en otros ámbitos de la intervención social.

Sin embargo este proceso de institucionalización de los servicios sociales (en cuanto a articulación de los servicios en sistemas de atención, y también en cuanto a la institucionalización de las propias entidades desde lógicas cada vez más formalmente instituidas) que, junto con la ley de dependencia, constituyen el cuarto pilar del estado de bienestar (tras la sanidad, educación y las pensiones) y en los que el papel del Tercer Sector Social es central, contiene también elementos contradictorios.

Es cierto que es imprescindible institucionalizar la atención para poder hacer frente a los retos sociales más importantes que tenemos como sociedad y para ser capaces de generar impactos generalizables, equitativos, fundados en el derecho y sostenibles, como lo fue progresivamente desde mediados del siglo xix en educación (ley Moyano 1957) o desde mediados y finales del siglo xx en sanidad (ley General de seguridad social 1974).

² Antonio J. Herrero, Post: Analizamos por qué la mortalidad de la pyme española es la segunda peor de la OCDE, publicación en el Blog Smart Attitude, <https://www.smartattitude.es/mortalidad-de-la-pyme-espanola/>

Sin embargo, este gran logro, al que significativamente hemos contribuido, también implica una adaptación de las organizaciones ante un escenario en el que su actividad cada vez está más regulada en base a los parámetros institucionales, conviviendo a su vez con un escenario en el que la "liquidez" de los contextos sociales es cada vez más notable.

"Estamos caminando hacia un proceso de institucionalización, con los esfuerzos que esto implica para las propias organizaciones."

Estamos caminando hacia un proceso de institucionalización, con los esfuerzos que esto implica para las propias organizaciones (en cuanto a requisitos de acceso, estandarización de la atención, procedimientos...) en un momento en el que las instituciones están siendo muy cuestionadas y en el que la propia sostenibilidad del sistema (con el creciente debilitamiento del estado de bienestar) está en entredicho.

Esto supone también un escenario a veces paradójico en el que las propias lógicas del sector conviven con otras lógicas de los sistemas e instituciones con las que poco a poco va asumiendo un rol de colaborador necesario y en ocasiones de co-creador.

Los diferentes motores y lógicas que alimentan el desarrollo de nuestra labor

<<A veces hay consejos... en torno a este debate sobre las funciones que "debe" desarrollar el Tercer Sector... Creo que ante este tipo de planteamientos, tenemos que responder que el Tercer Sector se "debe" dedicar a lo que desde dentro creamos que debe dedicarse. Y nos queremos dedicar a todo, no queremos ser lo que se nos diga que debemos ser. Queremos dedicarnos a la gestión, a la difusión, a la sensibilización, a la innovación, y en general a las funciones que entendemos y creemos que debemos desarrollar.

Me preocupan en este sentido los diversos papeles que desde fuera se plantean y dibujan para el Tercer Sector. Sin embargo, creo que una de nuestras características principales es la libertad. Por ello, habrá entidades que se dediquen a unas funciones, a otras, o que traten de desarrollarlas todas. Y creo que así debe ser y que la decisión y el desarrollo deben seguir partiendo desde nuestras visiones y planteamientos>> (Pedro Fernández)³.

Hace unos años desarrollamos un seminario en torno a [la identidad del tercer sector en relación con el equilibrio de funciones](#). En este seminario se reafirmaba la importancia de permanecer fieles al sentido original que nos había hecho nacer como organizaciones, en respuesta a las diferentes necesidades sociales, y a los modos de hacer del propio sector. La [definición en positivo del sector](#), que cada vez vamos siendo más capaces de defender y argumentar camina en esta dirección.

³ Identidad y equilibrio de funciones en el tercer sector. OTSBizkaia.

Sin embargo ya sea por las propias lógicas internas o por el condicionante de estar insertos en unos entornos institucionales (dependientes de las AAPP) que funcionan con sus propias lógicas y que tienen que responder a su vez a otras lógicas sociales imperantes, podemos vivir verdaderas contradicciones entre lo que queremos hacer, lo que podemos hacer, las maneras de hacerlo y los encargos y requerimientos que se nos plantean.

La lógica de la sostenibilidad económica, la de la burocracia y la acreditación de la labor y los resultados obtenidos, la lógica de los derechos laborales, la lógica de los sistemas atención de los que somos parte y las lógicas e inercias de las propias organizaciones son lógicas que en ocasiones caminan de la mano pero que muchas otras presentan contradicciones que nos condicionan a la hora de llevar a cabo nuestra labor.

En el seminario anteriormente mencionado Ximo García Roca nos hacía una exposición muy interesante en torno a la necesidad de ir encontrando diferentes equilibrios. En ese contexto nos hablaba de diferentes lógicas que conviven en el origen y desarrollo de las organizaciones como son: la lógica de la motivación, la institucionalización y la lógica de la organización, y el movimiento social y la lógica de la acción colectiva. También nos hablaba de la necesidad de establecer equilibrios en torno a tres principios: el principio neoliberal y la exaltación de la gestión, el principio comunitarista y la exaltación del don y el principio socialdemócrata y la exaltación de los derechos.

Quizás mucho del camino que debemos seguir recorriendo tenga que ver con no perder de vista estos equilibrios y con seguir atentos y atentas a los diferentes recorridos pendulares que, sea por presiones externas, sea por necesidades internas a veces nos pueden afectar como organizaciones. A su vez sigue siendo necesario descubrir cuáles de estas lógicas debemos comprender, cuáles aceptar y a cuáles debemos enfrentarnos porque suponen una renuncia a nuestra esencia como organizaciones y sobre todo porque van en contra del modelo de sociedad que queremos construir y de los valores que nos sustentan.

Lógicas y saberes en el Tercer Sector Social frente al mito de la sociedad del crecimiento permanente.

“ Vivimos en unas sociedades dominadas por el economicismo y una fe ciega en la tecnología que está fuera de toda realidad. Nos dicen que ellos son las guías para resolver los problemas, pero lo cierto es que la ausencia de una mirada ética y equitativa sobre las personas y de una mirada ecológica sobre el planeta, están dejándonos heridos de muerte. Nuestro escenario global muestra, sobre todo, un déficit de alma. Se echan de menos vínculos de respeto y afecto con el entorno y entre los pueblos. La globalización económica ha usurpado el lugar de los gobiernos, secuestrando la vida de las gentes. En ese escenario, quienes dominan la economía mundial desprecian el valor de lo pequeño, del tiempo, de los bienes

“...podemos vivir verdaderas contradicciones entre lo que queremos hacer, lo que podemos hacer, las maneras de hacerlo y los encargos y requerimientos que se nos plantean.”

intangibles... Y pretenden que nuestras vidas se desarrollen corriendo detrás de un falso modelo de progreso y de éxito..."⁴

Más allá de entender e identificar las diferentes lógicas que están presentes en la gestión diaria de nuestros proyectos y organizaciones, debemos ser conscientes de que vivimos en una sociedad de mercado y que es este modelo de sociedad en el que la economía está por encima de la vida y en el que la producción está por encima de la reproducción y la sostenibilidad, un modelo, una propuesta de vida que va a condicionar en el fondo la labor de transformación social que pretendemos llevar a cabo.

"...en muchas de las lógicas que hemos ido mencionando de una u otra manera se reproducen, tanto en lo institucional o colectivo como en lo individual, los valores marcados por este modelo sociedad."

De hecho en muchas de las lógicas que hemos ido mencionando de una u otra manera se reproducen, tanto en lo institucional o colectivo como en lo individual, los valores marcados por este modelo sociedad. La lógica de los resultados económicos, la lógica de la producción, la lógica de convertir los diferentes bienes relacionales en servicios para el consumo, la lógica de la jerarquía y de los órdenes establecidos, la lógica de la progresiva individualización de las intervenciones y de la desmovilización colectiva y muy especialmente la lógica del crecimiento continuado como única manera de seguir existiendo.

Hoy día vivimos en una sociedad en la que sigue aumentando la brecha (ecológica, social y cultural o de valores) y en la que, en muchas ocasiones, nuestra actividad no deja de ser un muro de contención y un espacio de asistencia que trata de responder a las situaciones de desigualdad, enfermedad o conflicto que la propia sociedad sigue generando.

Desde este punto de vista más allá de entender los equilibrios que debemos mantener para ser fieles al sentido de nuestros proyectos y a los modos de hacer del sector tenemos que ser muy conscientes de la necesidad de proponer un nuevo modelo, de combatir las lógicas dominantes y de ser capaces de proponer nuevas lógicas alternativas.

Cada vez es más apremiante la necesidad de ir construyendo nuevos modelos de sociedad capaces de poner la vida en el centro. De construir procesos y proyectos regidos por lógicas diferentes como la lógica de la interrelación, de la ecología, de la participación, de los cuidados, de los afectos o la lógica de la reproducción de la vida.

Un paso más allá en este camino de toma de conciencia también va a ser entender los saberes que están detrás de las lógicas de uno u otro modelo. Del mismo modo que las lógicas funcionan como motores que enfocan nuestros proyectos hacia una dirección muy concreta existen saberes que sustentan estas lógicas y las dotan de sentido.

⁴ Textos recogido del prólogo escrito por María Novo para el libro, "Saber femenino, vida y acción social" de Silvia Navarro Pedreño p.18

Así también tenemos que decir que este modelo sociedad se basa en la preponderancia de los saberes racionales/técnicos/científicos/medibles frente a otros tipos de saberes que están presentes en la vida y que en muchas ocasiones son algunos de los saberes más relevantes y significativos que poseemos como organizaciones cercanas a lo cotidiano, a lo comunitario y a lo vital.

“...este modelo sociedad se basa en la preponderancia de los saberes racionales/ técnicos/ científicos/ medibles frente a otros tipos de saberes.”

Por ello va a ser importante ser conscientes de la necesidad de rescatar, equilibrar y defender estos otros saberes que van a sustentar en muchas ocasiones el cambio en las lógicas que anteriormente mencionábamos. En este sentido podemos hablar del saber de la práctica, del saber de la vida cotidiana, del saber emocional e intuitivo, del saber de lo estético, el saber del cuerpo, el saber del instinto... Saberes que también podemos recuperar y atesorar para construir y cimentar las nuevas lógicas.

Evidentemente no se trata de desechar todo lo andado, ni de invalidar por decreto los saberes dominantes. Quizá se trate de ser conscientes de la dominación y del desequilibrio de unos saberes que no permiten otras maneras de entender la vida. Aceptar por ejemplo la importancia de la medición de datos entendiendo a su vez la importancia de lo significativo, lo cualitativo, de lo simbólico o lo afectivo.

Cambiando la mirada para cambiar las lógicas desde el aporte del feminismo, la ecología y el decrecimiento.

“Ya sabemos que el colapso está a la vuelta de la esquina. La acuciante escasez de materiales, el pico del petróleo, la pérdida de biodiversidad, el ciclo del agua; tenemos un problema con el incremento de los residuos, y con su gestión, ¡ya ni te cuento! La calidad de vida en las ciudades es cada vez peor... y cada vez más insostenible. ¿Sabías que en 2050 la población urbana se multiplicará por dos y podemos llegar a ser más de 8.000 millones de personas viviendo en entornos urbanos? Con todo esto que sabemos, tenemos la certeza que debemos transitar hacia otro modelo y pensar otras formas de organizarnos como sociedad.”⁵



“Que la sostenibilidad de la vida debiera estar en el centro de todo proceso social, político o económico pareciera ser algo evidente, siquiera por instinto de supervivencia del planeta y del propio ser humano. Sin embargo, el desarrollo del sistema capitalista y, con él, del pensamiento neoliberal, ha conseguido desvalorizar la propia vida. Para el capitalismo sólo tiene valor aquella actividad económica, productiva o especulativa, trasladable a una cuenta de resultados, en una cadena interminable de maximización de beneficios ajena a las consecuencias sociales y medioambientales que produce de manera directa o indirecta.”⁶

⁵ Mariola Olcina Alvarado, entrevista a Yayo Herrero, el 17 de febrero de 2017 en la publicación EL SALMÓN CONTRACORRIENTE. 17 de febrero de 2017

⁶ REAS, “Sostenibilidad de la vida, Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica” p.7

“Cuando hablamos de modelo de sociedad tampoco podemos obviar que nos encontramos en una sociedad netamente patriarcal, una sociedad obsesionada por el mito del crecimiento...”

Cuando hablamos de modelo de sociedad tampoco podemos obviar que nos encontramos en una sociedad netamente patriarcal, una sociedad obsesionada por el mito del crecimiento y una propuesta de sociedad cada vez más cercana al colapso ecológico.

No dejamos de ser reflejo de la sociedad a la que pertenecemos. Y es desde aquí desde dónde podemos tomar conciencia y proponer alternativas, no únicamente desde el discurso, sino sobre todo desde la construcción cotidiana de nuevas lógicas y maneras de hacer.

Y esto lo decimos desde un sector feminizado como el nuestro en el que el 68,24% de las personas que trabajan de forma remunerada y el 56,52% de las personas voluntarias en las organizaciones son mujeres. Un sector en el que, por el contrario, únicamente el 52,95% del total de personas que forman los órganos de gobierno son mujeres, descendiendo este porcentaje hasta el 47,95% si se descartan del análisis las organizaciones específicas de mujeres. Un porcentaje que disminuye cuando aumenta el tamaño y el volumen económico de las organizaciones y en figuras jurídicas como en las fundaciones. Un sector que tiene en la voz femenina una de sus fortalezas, pero que es consciente de la necesidad de visibilizarla y ponerla más en valor como ya hemos visto en algunas de las propuestas elaboradas desde el observatorio como en los talleres de [mujeres directivas del Tercer Sector de Bizkaia](#).

Un sector que, por otra parte, quiere ser respetuoso con el medio ambiente tanto desde lo físico como desde lo social. Un sector que nace directamente del medio social al que pertenece, de los entornos cercanos y comunitarios y que quiere incorporar una sensibilidad especial para con la perspectiva ecológica en su más amplio sentido.

Un sector que, al mismo tiempo, no ha dejado de crecer ni siquiera en los tiempos de crisis y que tiene en la idea del crecimiento una de sus fortalezas y también una lógica que conlleva no pocas contradicciones. Organizaciones que necesitan generar procesos de crecimiento para ganar en escala y así poder mantener equipos que respondan a las necesidades de sus colectivos de atención, pero que en ese crecer se encuentran con dificultades para generar espacios de participación, para mantener la cultura organizativa, para fomentar relaciones de cercanía dentro de los equipos... Organizaciones que han vivido también procesos de decrecimiento, no siempre elegidos y a menudo, por tanto, conflictivos y gestionados reactivamente.

La propuesta concreta del taller.

Tras este recorrido que hemos hecho en el que nos hemos ubicado en el momento concreto del sector, hemos enfocado las lógicas y sus contradicciones y nos hemos

convocado para proponer caminos diferentes a las propuestas globalizadoras de la economía de mercado os queremos lanzar un nuevo reto de encuentro y de reflexión conjunta.

En concreto hemos elegido 3 propuestas alternativas al modelo sociedad dominante que están íntimamente vinculadas, de las que muchas y muchos de nosotros somos partícipes y que nos puedan ayudar a ampliar la mirada para plantear y replantear nuevas maneras de hacer. Las tres voces que queremos convocar (la voz del feminismo, la voz de la ecología y la voz del decrecimiento) creemos que nos pueden ofrecer un amplio abanico de reflexiones y propuestas que nos ayuden identificar las lógicas y los saberes presentes en las organizaciones del Tercer Sector Social en la actualidad (desde el aporte que ofrecen y también desde las contradicciones que provocan) y nuevas aportaciones y formas de hacer desde una triple perspectiva:

- Poniendo el foco en las organizaciones del Tercer Sector Social, en su funcionamiento, organización, estructura, maneras de hacer, de relacionarse...
- Buscando propuestas concretas y alternativas que ya están siendo realidad en la práctica de las organizaciones coherentes con nuevas lógicas y saberes.
- Buscando nuevas y buenas prácticas en este sentido.

Objetivos

- Objetivo General:
 - Realizar una **reflexión (auto) crítica del sector desde el aporte de miradas próximas (el feminismo, el decrecimiento y la ecología)** en torno a la contribución del tercer sector social, la coherencia con los propios valores del sector, su papel en los últimos años en diferentes procesos de transformación social (construcción de sistemas de responsabilidad pública, defensa de los derechos de colectivos que representamos o que son destinatarios de nuestra acción, la articulación de la participación ciudadana, la generación de prácticas y modelos sociales alternativos...) y la construcción de alternativas prácticas y de discurso al modelo sociedad dominante.
- **Poniendo el foco en las organizaciones del Tercer Sector Social**, en la **intervención** que desarrollan y en **la vida interna** de las propias organizaciones (estructuración, valores, coherencia, articulación de la participación social...)
- Buscando **propuestas concretas y alternativas** que ya están siendo realidad en la práctica de las organizaciones coherentes con nuevas lógicas y saberes.

Los objetivos concretos de la propuesta serían:



- Identificar los principales **procesos en la evolución** del tercer sector social en las últimas décadas.
- Identificar las **diferentes lógicas presentes** en el desarrollo de esta evolución, cuáles se corresponden a lógicas del sector y cuáles han sido adaptadas desde otros contextos.
- Identificar **posibilidades** que nos aportan **y dificultades o contradicciones** que suponen las diferentes lógicas y su interrelación.
- Identificar los **diferentes saberes** que fundamentan las prácticas que estamos desarrollando.
- Identificar **buenas y nuevas prácticas** que se están llevando a cabo en las organizaciones relacionadas con lógicas alternativas y con la puesta en valor de saberes diferentes a los dominantes.

Algunas preguntas que nos hacemos

Evolución del sector contribuciones, procesos más significativos y posibles contradicciones.



- ¿Cuáles han sido los principales logros que hemos conseguido desde el tercer sector social en las últimas décadas, cuáles las principales contribuciones? (para la sociedad, para las personas destinatarias y para las propias organizaciones y personas que componemos el tercer sector social)
- ¿Qué procesos hemos recorrido durante estas décadas que han sido los más significativos para poder desarrollar estas contribuciones? (profesionalización, avance en la gestión de las entidades, avances legislativos...)
- ¿Qué dificultades y contradicciones, si las hubiera, estamos encontrándonos como sector durante este recorrido?

Diferentes lógicas

- ¿Podríamos identificar diferentes lógicas? (*Métodos o razonamientos en los que las ideas o la sucesión de los hechos se manifiestan o se desarrollan de forma coherente y sin que haya contradicciones entre ellas*) de intervención o de gestión interna en las prácticas de las organizaciones del tercer sector social?
- ¿Existen lógicas contradictorias en la gestión actual de las organizaciones del tercer sector social? ¿Y en las prácticas de intervención?
- ¿Cuáles son los principales equilibrios que debemos gestionar entre las diferentes lógicas?

7 Estos son algunas de las lógicas que podemos identificar. Lógica de la misión de la organización, de la captación de recursos, de la función pública, del mercado, lógica empresarial, de los colectivos de atención, lógica universalista, de la defensa de los derechos, de la participación, de la gestión, del cuidado, de los resultados, de la evaluación, institucional, de la visibilización, de la representatividad..

Diferentes saberes

- ¿Cuáles son los saberes (*Conjunto de conocimientos amplios y profundos que se adquieren mediante el estudio o la experiencia*) más relevantes para el tercer sector social en la actualidad?
- ¿Qué nos pueden aportar unos y otros saberes? ¿Qué nos condicionan? ¿Cuáles son los saberes más demandados y cuáles los más ocultos?
- ¿Tenemos experiencias de elaboración y recuperación de saberes "alternativos" a los saberes racionales/técnicos/científicos/medibles dominantes?

Tercer sector y prácticas alternativas.

- ¿Podemos identificar prácticas alternativas que estamos desarrollando desde las propias organizaciones del tercer sector social y que puede ser referentes para un nuevo modelo de sociedad?

Para profundizar

Tailerra: FEMINISMOA, EKOLOGIA ETA DESAZKUNDEA. Logika berriak eta jakintza berriak gizarte eredu berriak sortzeko. 2017ko urriaren 25ean, azaroaren 8 eta 22an

Taller: FEMINISMO, ECOLOGÍA Y DECRECIMIENTO. Nuevas lógicas y nuevos saberes para generar nuevos modelos de sociedad. 25 de octubre, 8 y 22 de noviembre de 2017



Podéis acceder a información sobre el taller a través del siguiente [enlace](#).